

Lo racional y lo maravilloso: elementos de interacción en *El Reino de este Mundo* de Alejo Carpentier

Liddy Palomares de Mendoza

*Departamento de Idiomas Modernos. Facultad de Humanidades
y Educación. Escuela de Letras. Universidad de Los Andes,
Mérida, Venezuela*

Resumen

El análisis de la gran variedad de los discursos sociales, nos ofrece la posibilidad de contribuir a desentrañar los mecanismos de construcción significativa que producen ese efecto de sentido global que acordamos identificar como "lo latinoamericano". Tales hipótesis no pueden sustentarse sin embargo, sino sobre la práctica textual o discursiva. Es allí donde se plantea el problema de la construcción de los modelos y donde la práctica deductiva nos salva de caer en el campo de las generalizaciones. Estas preocupaciones sustentan y justifican el acercamiento al texto de Alejo Carpentier *El Reino de este Mundo*. Una de las especificidades de este relato es la de mostrar la discriminación de las racionalidades que fundamentan la estructura de confrontación entre dos sistemas que rigen, cada uno, una visión particular del mundo. Restringimos el análisis al examen de las formas que manifiestan la articulación y el funcionamiento de la visión del mundo de A. Carpentier, a partir de la doble isotopía del poder y del creer que recorre el texto. Postularemos, en consecuencia, que estas prácticas nos permitirán abordar la dimensión semiótica de la sociedad y que, partiendo de esos elementos connotativos sociales, estaremos en capacidad de discernir entre la universalidad de la

cultura y lo que la historia de una cultura decide sobre su concepción modal y patémica particular.

Palabras clave: semiótica greimasiana, narratividad, confrontación, racional, maravilloso.

The Rational and the Marvellous: Interaction Elements in *El Reino de este Mundo* by Alejo Carpentier

Abstract

The study of a great diversity of social discourse offers the possibility of clarifying the significant constructive mechanisms which produce a global impact we have agreed to call "the Latin American style". That hypothesis, however, can only be supported by textual or discourse practice. Here arises the problem of pattern construction, thereby deductive practice can prevent us from falling into the field of generalizations. These concerns support and justify our approaching to Alejo Carpentier's text "El Reino de este Mundo". One of the specificities throughout this story is to show the differentiation of rationalities that support the confronting structure between two systems, each governing a particular world view. The analysis has been limited to the study of forms which express the articulatory and functioning of Carpentier's view of the world from the two-fold isotopy present throughout his text, power and belief. Thus, our hypothesis is that these practices will enable us to approach the semiotic dimension of society and that we will be able to distinguish, from these connotative and social elements, between the universality of culture and what the history of one culture may conclude about its own particular modal and passional conceptualization.

Key words: greimasian semiotics, narrativity, confrontation, rational, marvellous.

1. UN PUNTO DE PARTIDA PARA LA REFLEXIÓN

Enero de 1986: Un encuentro invernal en París. El Primer Coloquio Internacional Latinoamericano de Semiótica del que fuimos organizadores y ponentes, proponía como temario la búsqueda de nuevas definicio-

nes de los conceptos de "identidad" e "interacción". Preocupados por el estudio de los sistemas de significación en todas sus manifestaciones, nos abocamos entonces, a la reflexión de la teoría y de la metodología semióticas en relación con la problemática latinoamericana. Debimos, en consecuencia, comenzar por dilucidar lo que, desde el punto de vista semiótico, recubren esos dos términos. La identidad, definida como "el principio de permanencia que permite al individuo permanecer él mismo, persistir en su ser" (Greimas y Courtés, 1979:178), aparece relacionada con el de "acción" - lo que hace ser. El reconocimiento de la identidad de un objeto presupone la alteridad, así como el de "acción" presupone la interacción. Este enfoque inicial nos remite a una identidad - alteridad, que podemos postular como constructora de un universo significativo percibido como propio. La voluntad de definirnos exige un esfuerzo particular, la búsqueda de un saber que, fundado todavía sobre hipótesis, intuiciones y empeños, nos permita cuando menos aportar elementos de discusión en torno a esa posible tipologización de nuestro discurso.

Acercarnos a una semiótica de lo latinoamericano, significa también para nosotros ser escépticos, dudar, aceptar la posibilidad de otro modo de construir esa identidad para conformar el proyecto de apasionante búsqueda de nuestras formas de representación.

2. ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS

Emprender el análisis de la gran variedad de los discursos sociales, nos ofrece la posibilidad de contribuir a desentrañar los mecanismos de construcción significativa que producen ese efecto de sentido global que acordamos identificar como "lo latinoamericano".

Optar por el análisis semiótico del discurso y por la reconstrucción modal del sujeto enunciador, significa para nosotros, acogernos a una de las contribuciones más logradas de la Escuela Semiótica de París. No olvidemos que el sujeto es el lugar de una combinatoria modal y que las variaciones de esa combinatoria de modalidades determinará los sujetos competentes. A través del procedimiento inductivo de análisis de textos particulares, obtendremos entonces, una variedad de actantes, sujetos competentes y modalizados que buscarán persuadirse mutuamente. Recordamos gustosamente aquí, las reflexiones presentadas por E. Landowsky (1991:1), en relación con esa aparente condena del sujeto que exige, para la constitución de su "identidad", la presencia de un "él", de

“los otros”, de la diferencia como condición irrestricta para alcanzar su existencia semiótica. Postularemos, en consecuencia, que en la práctica textual y discursiva podremos abordar la dimensión semiótica de la sociedad y que partiendo de esos elementos connotativos sociales, de las actitudes que frente a sus propios signos adopta una sociedad, según la feliz expresión de I. Lotman, estaremos en capacidad de discernir entre la universalidad de la cultura y lo que la historia de una cultura decide sobre su concepción modal y patémica particular.

En este sentido, consideramos que sólo el análisis de las prácticas significantes globales, podrán aportarnos datos sobre esos elementos connotativos sociales, susceptibles de dar cuenta de la universalidad de la cultura y de las especificidades culturales. La semiótica general, que desde sus comienzos no ha dejado de ocuparse de lo “real” y por ende de lo social como efectos de sentido, constituye el marco teórico - metodológico donde se inscribe este intento por descubrir la reconstrucción de la significación en este enunciado-discurso.

Abordaremos este objeto literario de análisis como tipo de práctica significativa, interrogándonos sobre su valor de representación social.

A partir de estas reflexiones proponemos un acercamiento a la novela de Alejo Carpentier **El Reino de este Mundo**¹. Este discurso constituye la textualización del simulacro de una cierta forma de interacción histórica, social, étnica y cultural, en la que se busca poner en evidencia la singularidad de este mundo americano. El esfuerzo crítico del autor en su reiterado intento de reinventar a América, encuentra su máxima expresión en ese hallazgo estético que se presenta como visión del mundo americano: Lo “real maravilloso”.

Esa búsqueda incesante por la unidad conceptual de América se ha convertido sin duda, en renovación profunda de nuestra producción ficcional, marcada por el intento de significar la identidad de nuestro continente. Carpentier recoge y sintetiza a través de su larga y productiva carrera de descubridor de mundos y de épocas, la reivindicación de una identidad para el hombre latinoamericano en el contexto occidental.

El proyecto semiótico constituye una metodología cuyo objetivo principal es el de hacer inteligible el inmenso campo recubierto por las ciencias sociales. En efecto, entre los innumerables aportes ofrecidos por la semiótica a los diferentes movimientos del pensamiento y de la cultura, está precisamente el de contribuir a descubrirnos en un entorno

de significaciones donde cada objeto del mundo se vuelve un signo y donde la cultura no puede ser aprehendida sino dentro de un proceso significativo. De este modo, lo que podríamos definir como una suerte de "conciencia semiótica" nos invita a tomar distancia con relación a los distintos discursos definidores de nuestra identidad y en los que percibimos una visión particular de objetos y de formas.

Estas y otras inquietudes justificaron en parte, la escogencia del texto de Carpentier, para tratar de reconstruir, postulando el carácter generativo de su construcción semiótica, el recorrido de la significación².

3. LA NARRATIVIDAD Y LA SEMIÓTICA

"La generación de la significación no pasa, en primer lugar, por la producción de los enunciados y su combinación en discurso; ella es relegada, en su recorrido, por las estructuras narrativas y son ellas las que producen el discurso de sentido articulado en enunciados" (Greimas, 1970:83).

La instalación de las estructuras narrativas como instancia autónoma al interior de la economía general de la semiótica, permite, entonces, considerar la narratividad como el principio organizador de todo discurso. Y por ende como instancia constitutiva del nivel profundo del proceso semiótico.

Desde esta perspectiva consideraremos **El Reino de este Mundo** como un gran relato de acciones, de carácter épico donde se narran una serie de acontecimientos históricos en los que lo maravilloso se mezcla con lo verdadero, la leyenda con la historia, y cuyo principal objetivo es el de poner de relieve el enfrentamiento de dos culturas, y su diferente categorización del universo. Esta discriminación de racionalidades sostiene la estructura de confrontación sobre la que se construye el relato y permite la puesta en escena de las oposiciones entre dos sistemas: el de los negros esclavos, organizado y establecido sobre creencias mágico-religiosas, regidas por la práctica vudú, dominio de la magia, la brujería y el hechizo; el de los blancos, donde la racionalidad se impone, provocando a nivel figurativo una relación de cadena causal. La estructura narrativa se presenta como el relato del conflicto generado por la permanencia de un poder incansablemente mantenido y ejercido por sujetos dominantes sobre sujetos dominados. La relación conflictiva se instaura entre dos sujetos, el actante colectivo, los negros - esclavos en busca del objeto de

valor modal /poder - hacer /, que desde una perspectiva figurativa se traduce en sublevaciones a lo largo de un programa narrativo de base, que podemos definir como "la conquista de la libertad". Un segundo recorrido instaura un anti - sujeto, el actante colectivo, los colonos - blancos, conjuntos con el objeto de valor / poder - hacer /, gracias al cual ejercen su dominio sobre los seres y sobre el espacio colonizado. Ese programa narrativo (en adelante PN), se complejiza, se dramatiza por el encadenamiento de los programas de un anti - sujeto, figurativizado tanto por los colonos franceses, como por la tiranía del rey negro Henry Christophe y finalmente por "esa casta cuarterona, que ahora se apoderaba (...) de los privilegios y de las investiduras" (Carpentier, 1978:163), representada por los Mulatos Republicanos. En consecuencia, la narratividad se organiza como un largo periplo orientado hacia la conjunción, con el objeto de valor por parte de los sujetos que padecen el estado de carencia, y cuyas consecuencias, siempre negativas, terminan por devolver a los sujetos a un nuevo estado de virtualidad. Fácil es imaginar el estado de tensión narrativa creciente que se desprende de tal situación.

Desde esta perspectiva nos parece útil insistir sobre el hecho de que en este relato la axiología del poder sea, no sólo negativa, sino hasta fatídica. En efecto, el poder en tanto que elemento definidor de los sujetos, constituye una de las isotopías³ de este enunciado que podríamos calificar entonces como el relato del fracaso, donde el poder, mantenido siempre, impide la realización de un sujeto condenado a permanecer en un estado de dominación. Es necesario señalar sin embargo, que estos sujetos dominados están siempre modalizados por su fe que reposa sobre un sistema de valores garantizado por un Destinator Trascendente: Los Altos Poderes de África. Ese / creer / que modaliza al actante colectivo "negros", puede definirse como un estado de creencia que, por otra parte, justifica la estructura contractual que se establece entre el Destinator divino y el destinatario - sujeto. Así, cada vez que los esclavos emprenden un programa de liquidación de la carencia, lo hacen en nombre de su fe y animados, por un Destinator delegado, figurativizado, en el primer ciclo de la narración, por el Mandinga MacKandal, reconocido como el elegido "dotado de suprema autoridad por los Mandatarios de la otra orilla..." (Carpentier, 1978:76). El segundo PN de sublevación es encabezado por Bouckman, en su rol de Mediador de un Pacto concluido "entre los iniciados de acá y los grandes Loas del África" (Carpentier, 1978:93).

A la luz de todas estas consideraciones, podemos afirmar que la estructura dinámica del relato se construye no hacia la solución del conflicto sino a partir de la reiteración del paso de una situación de confrontación a otra de dominación, creando así una especie de círculo vicioso que no conduce nunca a una sanción definitiva y menos aún a la glorificación de héroe alguno. Será pues, a partir de dos grandes isotopías - la del poder y la del creer - que se organizan y se estructuran los diferentes ciclos de la narración; la recurrencia de ciertas categorías sémicas, tanto temáticas como figurativas, garantizan la coherencia y la homogeneidad de este enunciado - discurso.

4. LO RACIONAL Y LO MARAVILLOSO: EL GRAN VUELO

El reconocimiento de la doble isotopía del poder y del creer, se convierte en el mecanismo responsable de la manifestación de dos relatos dentro del mismo texto : el de los que ejercen el poder sean, blancos, negros o mulatos, y el de los que lo padecen, que en la ocurrencia son siempre los negros, modalizados por su estatus de sujetos creyentes. Las consecuencias de esta modalización de los sujetos del creer reviste una importancia particular en el desarrollo semio-narrativo de los actantes. Es en ese sentido que nos parece interesante destacar, del conjunto de este enunciado - discurso, aquellos elementos que determinan, a nivel del ser de los sujetos comprometidos con ese sistema de creencias, los haceres resultantes de esa adecuación.

El sistema de creencias mágico - religiosas de los negros regidos por la práctica vudú, permite proponer la especificidad de esta población cuya fe presupone una competencia receptiva y militante frente a los designios de sus dioses. Sometidos a la esclavitud y a su fuerza asimiladora, los negros deben resistir a la presión que los rodea para garantizar su fidelidad a las tradiciones africanas. Ese papel de guardián de las tradiciones, de sujeto del / creer / y del / saber / sobre las verdades que debe mantener presentes en la memoria de sus compañeros de esclavitud, es asumido por el **Mandinga MacKandal** : originario de Guinea, perteneciente a la comunidad de negros cimarrones, admirado sobre todo por su rechazo a las formas de asimilación impuestas por la cultura dominante : "El manco MacKandal, hecho un Houngan del rito Radá, investido de poderes extraordinarios por varias caídas en posesión de dioses mayo-

res..." (Carpentier, 1978:76). Por ese hecho, MacKandal - esclavo, disjunto de toda competencia modal del tipo / poder - hacer - ser / es instaurado en el relato como sujeto de estado de un / saber / y de un / creer / , que liberándolo de la humillación y de las coerciones impuestas por su condición de esclavo, le permiten ejercer su rol de mediador y de Destinador de las competencias del actante colectivo, los negros. Los poderes de MacKandal, en tanto que modalidad factitiva, son de naturaleza divina, para ser ejercidos sobre el mundo de creencias mítico - religiosas que constituyen su universo de valores y para ser actualizados en actividades orientadas hacia la búsqueda del objeto valor "libertad". De esa manera la primera sublevación de los negros reposa sobre un / creer / que sobremodaliza el / saber / sobre el origen divino de los poderes de los cuales MacKandal se convierte en delegado. Esa escogencia divina instauro al esclavo como "Señor del Veneno" declarando la Cruzada de exterminio sobre los colonos blancos mediante un paciente trabajo de maceración de plantas tóxicas.

Las metamorfosis del Mandinga para escapar de sus amos le permiten inaugurar una nueva utilización del espacio : "con alas un día, con agallas al otro, galopando o reptando se había adueñado del curso de los ríos subterráneos, de las cavernas de la costa, de las copas de los árboles..." (Carpentier, 1978:79). El papel asumido por MacKandal es determinante a lo largo de la narración : inscrito en la memoria afectiva de los esclavos, el maestro del saber mítico, el elegido de los altos poderes, sobrevive en el recuerdo del actante colectivo, garantizando así la permanencia de la disposición virtual de los sujetos dominados, siempre listos a actualizar los mensajes transmitidos por su Houngan. Finalmente seguirá siendo por la fe que se produce el milagro el día de su ejecución.

El micro-relato que reseña el fin del esclavo MacKandal es, sin lugar a dudas, el que manifiesta de manera particularmente impactante el modo de inscripción de esa incompatibilidad generada por las dos categorizaciones del universo de los Blancos y de los Negros. Es importante aquí apoyarnos sobre las afirmaciones de A.J. Greimas: "sólo el examen de las formas de organización del universo cognitivo puede enseñarnos sobre el lugar que ocupan el saber y el creer" (Greimas, 1983:126), para tratar de poner en evidencia esos dos tipos de racionalidad, cada uno con su lógica propia : en efecto, a lo maravilloso, mítico y mágico de los negros, vemos oponerse el encadenamiento racional positivo de los Blancos. La ejecución de MacKandal, organizada como espectáculo, como

“función de gala para negros”, corresponde a un hacer comunicativo sustentado por la ideología dominante, “porque esta vez la letra entraría con fuego y no con sangre ...” (Carpentier, 1978:83). Los negros esclavos, por el contrario, “mostraban una despechante indiferencia”, porque su condición de sujetos conjuntos con un /saber - creer/ les permite una visión prospectiva sobre los acontecimientos:

“En el momento decisivo (...), MacKandal transformado en mosquito zumbón, iría a posarse en el mismo tricorno del jefe de las tropas, para gozar del desconcierto de los blancos. Eso era lo que ignoraban los amos” (Carpentier, 1978:84).

Sujetos conjuntos con la / certeza / en virtud de que todo acto epistémico es una operación conjunta.

Las diversas estrategias discursivas seleccionadas en la construcción de este enunciado responden todas a la intencionalidad del sujeto enunciador, que es quien asume lo que el discurso debe focalizar como lo que debe ocultar frente a los diferentes Destinatadores llamados a percibir y a interpretar la acción: “muy pocos vieron ...” (p. 85). Es así como la primera secuencia, en la que se describe el suplicio de MacKandal, puede inventariarse como “relato de los negros” y marca en el discurso la fuerte asunción de la enunciación:

“MacKandal estaba ya adosado al poste de torturas. El verdugo había agarrado un rescoldo con las tenazas (...) El fuego comenzó a subir hacia el manco, sollamándole las piernas. En ese momento, MacKandal agitó su muñón que no habían podido atar, en un gesto conminatorio (...) y echando violentamente el torso hacia adelante, sus ataduras cayeron y el cuerpo del negro espigó en el aire, volando por sobre las cabezas, antes de hundirse en las ondas negras de la masa de esclavos. Un solo grito llenó la plaza
- MacKandal sauvé !” (Carpentier, 1978:84-85).

La segunda parte de la secuencia, a cargo de un observador exterior lejano, objetivo, produce por el contrario, una especie de “debilitamiento” de la instancia enunciativa⁴:

“Sobrevinieron la confusión y el estruendo. Los guardias se lanzaron a culatazos sobre la marea de negros que parecía no contener entre las casas y escalaba los balcones. Y fue tanto el

ruido y los gritos y la turbarmulta que muy pocos vieron que MacKandal, agarrado por diez soldados, era metido de cabeza en el fuego y que una llamarada ahogaba su último grito" (Carpentier, 1978:85).

Este intervalo textual garantiza el tránsito entre los dos universos, permitiendo además su compatibilidad discursiva, su autonomía axiológica. No hay entonces preeminencia del uno sobre el otro en el conjunto del relato y eso es así gracias a esta zona intermediaria y a la ausencia de confrontación: ellos son, los unos a los otros, indiferentes. La estructura de confrontación, principio organizador de la narración, garantiza su permanencia más allá de los acontecimientos que acaban de sucederse. Porque, en efecto, "¿Qué sabían los blancos de cosas de negros?" (Carpentier, 1978:84) ⁵.

5. LA TRANSFORMACIÓN COGNITIVA

El último capítulo de *El Reino ...* marca el fin en el relato del viejo esclavo Ti Noël, actor isótopo, quien desde el principio hasta el fin de la narración, muestra en su recorrido semio-narrativo las miserias del poder. A su perenne condición de esclavo dominado por maestros absolutos, Ti Noël opone su /saber - crear/, lo que determina su estatus de anti-sujeto permanente, negándose siempre a aceptar esa suerte de destino fatídico impuesto a su existencia.

La transformación final de Ti Noël, quien lanza su mirada de actante interpretativo de la Historia a partir de su saber sobre el mundo y de su creencia vudú, lealmente mantenida a lo largo de su existencia significativa, funciona como sanción positiva de condensación del texto. Los mecanismos cognitivos que permiten la instauración del esclavo como sujeto de /saber/ se inician a partir de la búsqueda de sus orígenes: "Vivió en el espacio de un palpito los momentos capitales de su vida ..." (Carpentier, 1978:167). El encuentro con ese saber total, englobando tanto la dimensión práctica como la dimensión mítica es el saber-verdadero sobre el sentido de su vida, sobre los valores de los que fue depositario y guardián por el querer de su maestro MacKandal, saber acumulado gracias a su larga experiencia de hombre libre, de sujeto de un poder que ejerció como rey que "dictaba órdenes al viento ... otorgando baronías, regalando guiraldas, bendiciendo a las niñas, imponiendo flores por servicios prestados." (Carpentier, 1978:161).

La definitiva y total instauración como sujeto de un /querer - hacer/ se realiza desde el momento en que comprende que lo que sigue siendo válido es la fidelidad al sistema de valores que le fueron transmitidos por sus Destinadores, y la grandeza del hombre que consiste en "querer mejorar lo que es. En imponerse tareas" (Carpentier, 1978:167).

Lo que podríamos inferir en relación con la experiencia final de Ti Noël es, en primer lugar, que las modalidades factitivas no son válidas sino en la medida en que fundan el ser; los valores humanos concebidos como /poder - hacer/ deben, para evitar el círculo vicioso del eterno retorno, convertirse en manera de ser "en" y "con" el mundo. La "suprema lucidez" del enunciador, el balance de su ideología dominante aparecen en ese discurso final de Ti Noël - desdoblamiento estratégico de la instancia enunciativa - que pone en evidencia esa conciencia histórica del ser, según la cual el valor de cada individuo estará determinado, precisamente, por esa adecuación a los designios históricos de la humanidad :

"En el reino de los Cielos no hay grandeza que conquistar, puesto que allá todo es jerarquía establecida, incógnita despejada, existir sin término, imposibilidad de sacrificio, reposo y deleite. Por ello, agobiado de penas y de tareas, hermoso dentro de su miseria, capaz de amar en medio de las plagas, el hombre sólo puede hallar su grandeza, su máxima medida en el Reino de este Mundo" (Carpentier, 1978:167).

En tanto que sujeto implicado en ese devenir, las acciones emprendidas por Ti Noël mantienen hasta el final del relato la estructura polémica iterativa, recrean la relación virtual entre sujeto y objeto y garantizan la permanencia de la isotopía modal del / saber / y del / crear /.

Esa transformación que cierra la novela condensa la visión del poder de Alejo Carpentier que podríamos resumir irónicamente en este principio : "frente al poder, es mejor convertirse en loco", pero loco - lúcido como en el caso de Ti Noël. No se puede, en conclusión, esperar nada ni de la Historia, ni del Poder ... Para substituir este universo de valores fatídicos, casi genocidas, instaurados en la dimensión pragmática de la historia del hombre, no hay sino que instalarse en la dimensión cognitiva para convertir los haceres, la búsqueda de la libertad del /poder - hacer/, en sólo /poder - ser/, /saber - ser/, lejos de todas las coerciones, de todas las presiones de la existencia humana. Ti Noël remonta el vuelo los últimos días de su vida, arrastrado por las ráfagas del viento del norte, au-

to destinándose como don una libertad que le fue siempre negada. El mundo real y racional es finalmente vencido.

6. ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Al comienzo de este artículo hicimos hincapié en la necesidad de sustentar nuestras hipótesis sobre la práctica textual o discursiva. Es allí precisamente, donde se plantea el problema de la construcción de los modelos y donde la práctica deductiva interviene evitándonos caer en el campo de las generalizaciones. Adoptar, al mismo tiempo, procedimientos inductivos se justifica como manera de aportar nuevas perspectivas para una elaboración teórica rigurosa a este intento de tipologizar nuestro discurso. De una importancia capital se presenta asimismo la indagación sobre la naturaleza de la enunciación, de las marcas que esta instancia deja en el discurso, así como la competencia y la actuación del sujeto semio-narrativo enunciado.

Todas las preocupaciones anteriores determinaron la elección del objeto literario que sometimos al análisis; Alejo Carpentier y su concepción de América, como síntesis maravillosa e irreplicable de elementos insólitos, reveladores de mixturas étnicas, sincrétismos y fusiones culturales, justificó la escogencia del nivel narrativo como uno de los elementos pertinentes capaz de dar cuenta de la generación del sentido en este texto. Es precisamente, el carácter abstracto de esas estructuras semio-narrativas la que permite al enunciatario jugar el juego de una escritura redundante que se disfraza, que se maquilla, podríamos decir, a nivel de las estructuras discursivas. De este modo, lo que constituye una repetición a lo largo de la narración puede producir múltiples efectos de sentido que permiten al enunciatario percibir cada vez una historia diferente. Un tal enriquecimiento de las articulaciones significantes se debe a esas figuras del mundo situadas a un nivel más cercano de la textualización y que conocemos como estructuras discursivas. Es así como, en la ocurrencia, el sujeto de poder puede estar figurativizado tanto por los colonos blancos, por los negros o por los mulatos, pero conservando siempre su rol de Destinador-manipulador de los actantes destinatarios-manipulados, independientemente de sus roles temáticos o de las figuras del mundo convocadas por el enunciatario para revestirlas de sentido. Los actores podrán intercambiarse, pero su naturaleza específica de actantes sujetos del poder y/o del no-poder permanecerá inmutable.

La inscripción de la isotopía del creer constituye, por otra parte, esa recurrencia fundamental susceptible de definir el sistema de valores perteneciente al mundo de los negros. El choque producido por el encuentro de dos visiones del mundo, basadas en el apego a los valores derivados de la lógica propia de cada una de las culturas enfrentadas, está en el origen del conflicto. Y ese conflicto es el que impide a esta historia escapar de esa suerte de "circularidad" obsesiva y fatídica provocada por la permanencia de la estructura polémica.

Si finalmente, con ánimo de concluir, tratamos de apuntalar algunos de los elementos considerados en esta reflexión, por fuerza tendremos que admitir la permanencia del desajuste y la contradicción en ese infatigable retorno para encontrarnos a nosotros mismos, para pescar la "almendra ontológica" de nuestra esencia y de nuestra clave. Esta búsqueda del sentido, hermosa y agobiadora tarea de la que somos depositarios, nos insta como sujetos inquietos, en permanente disposición para inventar estrategias de identificación que, transformándonos a nosotros mismos, nos permitan alcanzar la justa relación con los "otros".

Notas

1. **El Reino ...** relata eventos de la historia haitiana desde 1757 hasta 1820. Durante este siglo tuvo lugar el tráfico de esclavos. Contra ese colonialismo esclavista, hubo esporádicas revueltas; la primera de ellas organizada por el esclavo Mandinga MacKandal, pretendía exterminar a los blancos e instaurar un reino negro. La sublevación fracasa y MacKandal es condenado a la hoguera pero sus seguidores, fieles creyentes en los poderes divinos de su líder, vieron al negro espigarse en el aire y volar por sobre sus cabezas. Una segunda revuelta, dirigida por Bouckman, culminará tras numerosos vaivenes en la independencia de Haití. Años más tarde el negro Henry Christophe se autoproclama emperador e inaugura unas de las formas más abominables de esclavitud y tiranía sobre la población negra. Hasta el final del relato se mantendrá el enfrentamiento y la confrontación entre estas dos culturas caracterizadas cada una, por su particular visión del mundo. En el Prólogo de esta obra, el propio Carpentier se encarga de reivindicar el valor histórico de los

- acontecimientos narrados : "sucesión de hechos extraordinarios, ocurridos en la isla de Santo-Domingo" (Carpentier, 1978: 56).
2. En la realización de este trabajo he tomado algunos de los elementos analizados en mi tesis de doctorado titulada: "Analyse sémiotique de la narrativité dans le Royaume de ce monde, d'Aléjo Carpentier" (Palomares de Mendoza, 1988).
 3. Greimas y Courtés (1979), definen este término como una recurrencia de categorías sémicas que se configuran en el eje sintagmático en "isotopías temáticas" (abstractas) e "isotopías figurativas". Desde el punto de vista del enunciatario constituyen claves de la lectura que permiten mantenerse en una línea de lectura coherente. Existen textos donde el acento está puesto en el desarrollo de una isotopía -textos unívocos- y textos donde se jerarquizan varias isotopías -textos pluri-isotópicos-.
 4. La complejidad de las formas de organización de este micro-retrato requieren un examen minucioso de los roles asumidos por el actante-observador delegado en el desarrollo del proceso. Sólo así puede explicitarse la estructura actancial subyacente a la manifestación de las diferentes articulaciones allí comprometidas. Particularmente, nos interesa remitirnos a las proposiciones de J. Fontanille acerca de los puntos de vista exclusivos que suponen competencias de observación incompatibles.
 5. Los datos históricos sobre este acontecimiento han sido recogidos por Jean Kerboull en su libro : "*Le vaudou, magie ou religion ?*" Ed. Laffont, Paris, 1983, pp. 105 - 106. Reproducimos la cita : "François MacKandal, esclave marron de l'habitation Le Normand de Mézy au Limbé (nord de Saint-Domingue), chef de bande fameux, incontestable empoisonneur. Capturé sur l'habitation Dufresne, sur le territoire de la même paroisse, en 1757, il fut condamné à être brûlé vif au Cap, en janvier 1758. Mais on le croit toujours vivant".
"François MacKandal, esclavo cimarrón de la habitación Le Normand de Mézy en Limbé (norte de Santo-Domingo), jefe de banda famoso, irrefutable envenenador. Capturado en la habitación Dufresne, en el territorio de la misma parroquia en 1757, fue condenado a la hoguera en el Cabo en enero de 1758. Pero se cree que aún está vivo." (Trad. Liddy P. de Mendoza).

Bibliografía

- ARAUJO, O. 1988. **Narrativa Venezolana Contemporánea**. Monte Avila, Caracas (Venezuela).
- CARPENTIER, A. 1978. **El Reino de este Mundo**. Edhasa, Barcelona (España).
- COURTÉS, J. 1973. **Lévi-Strauss et les contraintes de la pensée mythique**. Mame, Paris (Francia).
- CHIAMPI, I. 1983. **El Realismo Maravilloso**. Monte Avila, Caracas (Venezuela).
- ESPAR, T. 1995. "La significación y los valores socio-culturales". **Op-
ción** 16:89-102.
- FONTANILLE, J. 1989. **Les Espaces Subjectifs, Introduction a la Sé-
miotique de l'Observateur**. Hachette, Paris (Francia).
- GREIMAS, A. J. 1976. **Sémiotique et Sciences Sociales**. Ed. du Seuil,
Paris (Francia).
- GREIMAS, A. J. 1983. **Du Sens II**. Ed. du Seuil, Paris (Francia).
- GREIMAS, A. J. y COURTÉS, J. 1979. **Sémiotique. Dictionnaire rai-
sonné de la théorie du langage**. Hachette, Paris (Francia).
- GREIMAS, A. J. y FONTANILLE, J. 1991. **Sémiotique des Passions.
Des états de choses aux états d'âme**. Ed. du Seuil, Paris (Francia).
- GREIMAS, A. J. y LANDOWSKI, E. 1979. **Introduction à l'analyse
du Discours en Sciences Sociales**. Hachette, Paris (Francia).
- PALOMARES de MENDOZA, L. 1988. **Analyse sémiotique de la na-
rrativité, dans Le Royaume de ce Monde, d'Alejo Carpentier**.
E.H.E.S.S. thèse, Paris (Francia).
- PALOMARES de MENDOZA, L. 1992. "Semiotica y mestizaje: inda-
gaciones en el discurso literario". **Universidade da Coruña**
1:193-201.
- RAMA, A. 1985. **La crítica de la cultura en América Latina**. Bibliote-
ca Ayacucho, Caracas (Venezuela).